

Netanyahu despegó hacia Washington para reunirse con Trump en medio de la tensión regional

El primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu, despegó este lunes en el avión del Gobierno, Alas de Sión, de camino a Estados Unidos, donde planea reunirse con el presidente, Donald Trump, y asistir al funeral del senador Lindsey Graham, según refleja la página de rastreo FlightRadar24.

El avión partió, con más de dos horas de retraso, de la base de Nevatim de la Fuerza Aérea de Israel en Beerseba (sur), en lugar de hacerlo desde el Aeropuerto Internacional de Ben Gurión (en la periferia de Tel Aviv, centro del país), como ocurre habitualmente.

Además, el recorrido registrado por FlightRadar24 refleja que la aeronave partió con un desvío hacia el este, sobrevolando el Mar Muerto para dirigirse hasta el norte y finalmente emprender su camino hacia el oeste, rumbo a Washington.

La salida de Netanyahu estaba prevista para las 11:00 hora local según algunos medios, que después anunciaron el atraso de la partida por tiempo indefinido, si bien la oficina del mandatario no difundió información sobre el viaje, a diferencia de en otras ocasiones.

El diario israelí Yedioth Ahronoth recoge que Netanyahu planea reunirse el miércoles a las 15.00 con Trump, aunque aún se desconoce si al encuentro acudirán también el vicepresidente, J.D. Vance, y el secretario de Estado, Marco Rubio.

La prensa israelí espera que el núcleo de las conversaciones sea Irán, tras días de bombardeos de Estados Unidos sobre la República Islámica y las represalias de esta misma contra países de la región. El encuentro se produce, también, en medio de los esfuerzos renovados para negociar un acuerdo que regule el tránsito por el estrecho de Ormuz.

Según Yedioth Ahronoth, el Gobierno israelí teme que EEUU llegue a un acuerdo con Irán que permita la reconstrucción de su economía y el desarrollo de armamento nuclear.

Netanyahu se verá con Trump, sin embargo, evitando presentar una

imagen de instigador de guerras, recoge este medio.

Los encuentros entre ambos consistieron, en un inicio, en la presentación por parte de Israel de unos pronósticos de destrucción del régimen iraní que, tras la guerra de febrero a abril de este año, se demostraron falsos, creando fricción en la alianza israelí-estadounidense.

UR